

Era maestro de la música el Cantero, José María Sánchez Mateos, que vivía ya viejo en las casas del Conde, enfrente del Chimeneón, donde Pepe el Largo, y tuvo la idea de proponer que se socorriera a Pablo Córdoba como padre de la niña María Jesús Córdoba Cencerrado que nació el día del Niño a las trece horas, por ser la primera que nació en el presente siglo, dando la coincidencia que los padres eran pobres y la madre, Cristina Cencerrado, carecía de las condiciones necesarias para poder criarla. El Ayuntamiento le concedió una gratificación de 180 pesetas, abonables por meses vencidos a razón de quince pesetas por cada uno.

El año y el siglo van viento en popa y febrerillo loco acusa el rebullir de la Villa y el hecho insólito de que Antonio Castellanos, el Maestrín, tenía condiciones para llegar a ser tenor y se hallaba practicando con el profesor Donatti y pedía ayudas que no se le pudieron prestar de momento.

Entre Ruperto Caravaca Palomino y Juan de Dios Reguillo Martín se nombra practicante a Ruperto por venirlo desempeñando veinte años.

Y en medio de la primavera floreciente se nombra Alcalde de R.O. a Don Vicente Jaén Giménez, dándole posesión José Forner como Alcalde interino y a la semana siguiente presentó su renuncia Nicomedes Morollón como secretario interino, entrando con el mismo carácter Carabina, Francisco Ropero Alcañiz, dos hechos de relieve en la vida local y demostrativos de las despachaderas de Don Vicente ya consignadas en otros libros, por lo que no hay que preguntar que dimitió hasta el portero, incluso el mismo Forner, Alvarez Arenas y otros de su categoría. Se nombra depositario a Francisco Morales Rubio, cesa como cabo del resguardo Virgencita -Fulgencio Calcerrada- y se nombra a Pablo Cuartero Torrijos, cuyo segundo apellido no habíamos hallado en ninguno de los muchos documentos revisados.

Una personalidad olvidada aunque muy vinculada a la Villa, natural de Tembleque como Don Mariano Rico y como él revolotudo y chico, era Peitaví-Manuel Peitaví Ramírez-jefe de correos muchos años, que clamaba porque le compraran muebles para la oficina, confundiéndose sus reclamaciones con las de Antonio Castellanos en apoyo de sus estudios de canto, que esta vez se atendieron señalándole 65 pesetas mensuales durante medio año, prorrogables por mas tiempo si se obtenía resultado, quedándose el ambiente preparado para el nombramiento en propiedad del Secretario que lo fue, como era natural, Don Francisco Ropero Alcañiz que se posesionó en el acto y pidió la alineación de su casa de la calle Resa que hizo nueva y ahora ocupan las contribuciones.

Por esta fecha cesó Don Fabián Villoria en la dirección del colegio de segunda enseñanza por irse a Salamanca y pidió la subvención Don Jesús Martínez que es el que figura con Don Cesáreo en la fotografía de los bachilleres del fascículo primero y que confundimos con Don Felipe Arroyo por tener junto a su pierna a su hijo Felipito, error